

EL PROBLEMA DE ENSEÑAR Y APRENDER COMO DEBATE POSIBLE.

UNA EXPERIENCIA EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO

Grupo de Estudio sobre Enseñanza y Aprendizaje en la Universidad * (GEsEAU) - Facultad de Ciencias Humanas – Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires - Tandil. Correo electrónico: geseau@fch.unicen.edu.ar

Introducción

Trabajar en el ámbito universitario supone un doble compromiso. Un compromiso basado en nuestra definición como sujetos pertenecientes a una comunidad científica con lo que ello conlleva en cuanto a exigencias de formación y rigor en el desarrollo de competencias académico científicas. Y otro compromiso como agentes responsables de la formación de recursos humanos altamente calificados, esto último hace cabalmente a nuestra labor como docentes. Lo deseable es poder transitar por ambas vías de forma equilibrada de manera tal que uno y otro se retroalimenten. Lo posible ha sido y está siendo un frágil movimiento bascular, en el cual el peso puesto en cada platillo depende de condiciones institucionales - organismos nacionales e internacionales- que marcan el ritmo vital de nuestro desarrollo profesional, excediendo, la mayoría de las veces, el plano de las decisiones personales.

Con una mirada retrospectiva no es difícil percibir las grandes líneas que marcaron los derroteros seguidos por las universidades argentinas. La universidad masiva incorporó nuevos públicos, renovó y amplió la planta docente pero no modificó la estructura de enseñanza. En la década de los ochenta el énfasis se puso en recuperar y promover la labor investigativa de los centros académicos, desplazándose la definición de docente por la de docente-investigador. En la década de los noventa la implementación de políticas propias del Estado evaluador¹, sumada a la crisis fiscal dio lugar al financiamiento competitivo-selectivo y a reformas pro-mercado. La universidad hace suya la competitividad como valor y comienza el auge de la venta de servicios. A mediados de los noventa se completa este proceso con una estrategia que toca directamente al cuerpo docente: el Programa de incentivos, cuyos mayores efectos son el haber alterado la “cultura de la profesión académica” -es decir, sus valores, creencias y normas-, así como los “rasgos particulares de

* Integrantes: Araujo, Javier - Baldoni, Mercedes - Ballester, María Alejandra - Barrón, María Pía - Corrado, Rosana - Eizaguirre, María Daniela - Fernández, Graciela M. E.- Goñi, Judit - Heffes, Alejandra - Izuzquiza, María Viviana - Laxalt, Irene - Panero, Rosana.

campos disciplinares específicos”. La evaluación del desempeño de la actividad investigadora genera una compensación extrasalarial de “remuneración diferenciada” y una distribución de status-prestigio a través del Programa de Categorización².

Como auxiliares de docencia, en su mayoría con más de 10 años de antigüedad y como resultado de los procesos citados, hemos sido protagonistas, principalmente, de dos fenómenos paralelos. Por un lado, el acrecentamiento paulatino e intensivo de prácticas de calificación–capacitación académico científicas, a través de la realización de post-grados; participación en proyectos de investigación, asistencia y participación en congresos y seminarios, publicaciones, elaboración y/o participación en tareas de extensión y transferencia. Por otro lado, un deterioro creciente de las condiciones de enseñanza con su correlato negativo en los aprendizajes logrados: cuatrimestralización de las asignaturas sin una revisión crítica de los contenidos, discontinuidad y/o inexistencia de reuniones de “cátedra” e “intercátedra”, imposibilidad de acceder a los textos de bibliografía actualizada -lo que instauró la “cultura de la fotocopia” no sólo en los alumnos sino también en el cuerpo docente-, acortamiento de las carreras, congelamiento salarial, elevado número de docentes con bajas dedicaciones, fragmentación y diversificación de las tareas académicas; por citar sólo algunas dentro de un amplio y heterogéneo conjunto.

La realidad en números y algunas reflexiones posibles para su análisis

En cuanto a la situación del alumnado en nuestra universidad y en otras universidades argentinas, podemos sostener que *“...la demanda de educación Universitaria en las Instituciones Nacionales ha venido registrando un crecimiento sostenido. (...) En la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (...) los valores de crecimiento promedio en el número de nuevos inscriptos se han mantenido estables en torno al 3 por ciento promedio anual, tomando los períodos 88-98; 89-99 y 90-00, mientras el número total de estudiantes acompaña proporcionalmente el crecimiento de los*

¹ A saber: marcos regulatorios orientadores, control a distancia de resultados basados en criterios de eficacia administrativa, eficiencia económica, calidad de prestaciones y competencia inter institucional.

² Véase: Araujo, S. (2001). Los universitarios en la lupa: evaluación de la calidad, incentivos a la actividad investigadora y sus efectos en la profesión académica. En **Revista Pensamiento Universitario**. Año 9. N°9 (23-37).

alumnos del sistema total³ y se ubica en torno del 4,5 por ciento promedio anual⁴. El cuadro que presentamos a continuación muestra la evolución del número de nuevos inscriptos a esta Universidad durante los últimos cinco años:

Año	Número de nuevos inscriptos
2000	2.068
2001	2.267
2002	3.070
2003	2.973
2004	3.556 ⁵

Fuente: Elaboración propia según datos del Departamento de Estadística de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Según datos generados por el Departamento de Estadística de esta Universidad, en los últimos 10 años la deserción, sobre todo en los primeros años de las carreras universitarias, ha escalado al 20% y en el caso específico de nuestra facultad, aproximadamente el 35% de los alumnos que ingresan abandonan sus estudios entre el primer año y el segundo año de la carrera⁶.

Ha sido una práctica común, a la hora de analizar y buscar explicación para estos fenómenos, tomar en cuenta variables que son exógenas al ámbito universitario. Básicamente, características socio-económicas de los ingresantes y mala formación tanto en contenidos como en estrategias de estudio. De acuerdo a resultados obtenidos en una investigación realizada en los años 94/95 y que tomaba como unidad de análisis a nuestra Facultad⁷, en términos generales, los éxitos o los fracasos en el desempeño universitario son atribuidos por los profesores especialmente a los alumnos, a sus experiencias previas;

³ Nota de autor: Datos de todas las universidades nacionales que provienen de los Anuarios 1996, 1998, 1999-2000 del Sistema de Estadísticas Universitarias de la secretaría de Políticas Universitarias de la Nación.

⁴ Memoria Técnica PICTO 2002 "Formación universitaria y éxito académico: disciplinas, alumnos y profesores". Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) y UNCPBA. Proyecto N° 11504.

⁵ Datos provisorios ya que la inscripción de nuevos alumnos se cierra el 31 de marzo de 2004.

⁶ "La simple relación de alumnos que egresan cada cien alumnos que ingresan, también revela la necesidad de profundizar el problema de la formación de grado desde el seno de la propia institución universitaria. Según los registros publicados en el Anuario 1996 para las Universidades Nacionales, entre 1992 y 1995, por cada 100 alumnos que ingresan al sistema total, sólo egresan en promedio alrededor de 18 alumnos. Para nuestra Universidad en ese mismo período, por cada 100 alumnos que ingresan, egresan en promedio alrededor de 21" (Memoria técnica PICTO 2002).

⁷ Proyecto: "Exploración de condiciones que facilitan u obstaculizan el aprendizaje del alumno ingresante a la Universidad. Un abordaje psico-educativo", desarrollado en el Núcleo de Estudios Educativos y Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Dirigido por Ricardo Baquero. Período: 1994 -1995.

coincidimos en que “*esto es un indicador de la dificultad de advertir la pertinencia de las variables pedagógicas en las instancias de formación universitaria, al menos en cuanto a su incidencia en las potenciales dificultades en la apropiación de conocimientos en el nivel universitario*” (Baquero y otros, 1996, p. 110).

En la investigación referida, se sostiene que el nivel universitario se caracteriza por demandar a los alumnos la lectura y el análisis simultáneo de fuentes bibliográficas diversas. En ese sentido, entre las dificultades explicitadas por los alumnos ingresantes, el 39% hace referencia a la exigencia de lecturas, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. En el caso de los docentes, resulta significativo que el 40% acuerde con lo expresado por los alumnos; fundamentalmente en lo que concierne a la falta de habilidades intelectuales, a la comprensión lectora y a la producción de textos escritos.

Tomando en cuenta este análisis y los informes evaluativos de los Cursos de Ingreso a la Facultad de Ciencias Humanas de esta Universidad de los últimos cinco años, se hace necesario considerar al alumno de grado en situación y atender a las particularidades del dominio específico en el cual pretende graduarse, a los requisitos mínimos exigibles para ingresar y permanecer en el sistema y a la forma en que transcurre el proceso de enseñanza y aprendizaje dentro de la institución. Dicho proceso, estaría vinculado al modo en que la comunidad que genera el conocimiento en un cierto campo, se ocupa de la comunicación de ese saber y de la aplicación del mismo. Las características propias de la institución universitaria producen formas específicas de posicionamiento de los sujetos que la transitan y el alumno debe desplegar estrategias de trabajo particulares para sortear con éxito ese período “crítico” o de “inserción” que, según lo investigado, podríamos identificar en un tiempo correspondiente a aproximadamente dos ciclos académicos (Baquero y otros, *op. cit.*).

En síntesis, la situación descripta permite reconocer, tal como se expresa en la Memoria técnica PICTO 2002, la existencia de un problema complejo en la formación universitaria de grado y en la forma en que el Sistema Universitario en general y nuestra Universidad en particular, están respondiendo a la demanda educativa y al tránsito educativo exitoso en términos de las competencias cognitivas, profesionales, sociales y humanas que se requieren en la universidad.

Inicios y consolidación de un grupo de trabajo autoconvocado

Si bien ninguno de nosotros se planteaba la existencia de una implicación causal entre los procesos de mejoramiento de los niveles de calificación docente y el mejoramiento de la calidad de enseñanza en el grado, no estábamos preparados para la actual situación de desvinculación entre ambos. La labor docente quedó relegada a la trastienda del quehacer académico, no existiendo criterios ni dispositivos de evaluación para la misma, sosteniéndose, sin más, que un buen investigador es un buen docente, precepto que queda cabalmente plasmado a la hora de definir parámetros de evaluación para los concursos docentes.

Ante una creciente sensación de fracaso como docentes y sin posibilidad para encontrar respuestas, y mucho menos soluciones en el plano individual surgió, hacia finales de 2002, la iniciativa por parte de un grupo de auxiliares que compartíamos intereses y espacios comunes⁸, de autoconvocarnos para constituirnos como grupo de reflexión y trabajo. Comenzamos a reunirnos periódicamente alrededor de quince auxiliares de docencia de diferentes Carreras y Departamentos de la Facultad para discutir sobre una preocupación común: las dificultades de ingreso, permanencia y egreso de nuestros alumnos y su posible relación con prácticas institucionales, entre ellas, primordialmente las de enseñanza. Decididos a constituirnos como un grupo de trabajo permanente tanto de investigación como de elaboración de programas de acción, comenzamos a gestionar ante las autoridades de nuestra Facultad y de la Universidad un reconocimiento y apoyo institucional para llevar adelante nuestros objetivos. Se nos sugiere como estrategia posible, presentarnos a la convocatoria PICTO 2002⁹. Es por ello que nos contactamos con integrantes de las Facultades de Ciencias Exactas y de Ciencias Veterinarias de nuestra Universidad para proponerles formar parte de un proyecto que finalmente se presentó en diciembre de 2002 y fue aprobado a mediados de 2003. Ese fue un paso decisivo para

⁸ Los docentes que integran el grupo son, en su mayoría, docentes de los primeros años y del curso de ingreso a la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

⁹ Convocado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) y la UNCPBA.

obtener el reconocimiento por parte del Consejo Académico de nuestra Facultad como Grupo de Estudio.

El objetivo general que nos propusimos consistió en elaborar e implementar a corto, mediano y largo plazo acciones que incidan en el desarrollo profesional de los docentes, en la calidad de la enseñanza impartida y, especialmente, en las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes. Para ello consideramos necesario llevar a cabo investigaciones sobre características y procesos endógenos universitarios y su relación con fenómenos de alto impacto social como, por ejemplo, el mejoramiento de las situaciones de enseñanza y de aprendizaje.

El supuesto que estructuró nuestro programa de trabajo fue considerar que la evaluación reflexiva de la comunidad universitaria sobre sus características y prácticas es imprescindible si se pretende sistematizar y gestionar mecanismos de optimización de las condiciones y componentes de los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Como acciones iniciales para el fortalecimiento del equipo de trabajo nos propusimos convocar a especialistas para el asesoramiento y trabajo con el grupo y demás integrantes de la comunidad académica, establecer contacto con otros grupos de nuestra Universidad y otras Universidades para el intercambio de experiencias y posibles desarrollos de acciones conjuntas, elaborar y presentar artículos para su publicación en revistas especializadas y de divulgación, crear en la página web de la Facultad un sitio para la presentación de trabajos sobre la enseñanza y el aprendizaje universitario y organizar eventos académicos a nivel Facultad, Inter-Facultades e Inter-Universidades.

Primeras líneas de trabajo

Como primera acción para sondear las opiniones sobre el tema de la enseñanza en la Universidad comenzamos a trabajar con el cuerpo docente de nuestra Facultad. Para ello elaboramos una encuesta con cuatro ítems abiertos que abarcaban: cuál era la opinión de los docentes respecto a las características y al rendimiento de sus alumnos, si habían realizado modificaciones en las modalidades de enseñanza a partir de dichas opiniones, cuál sería su interés en

participar en una jornada de trabajo atinente a los problemas de enseñanza y aprendizaje en la Universidad y, por último, cuál sería su interés en presentar comunicaciones en tal jornada. La encuesta fue enviada a la totalidad de los docentes vía *e-mail*.

Sobre un total de 174 docentes de la Facultad de Ciencias Humanas respondieron a la encuesta veinticinco¹⁰, sin incluir a los doce integrantes de este grupo. Entre las opiniones recabadas cabe señalar que trece docentes encuestados caracterizaron de forma negativa el rendimiento académico de los alumnos universitarios. En lo que hace a los problemas detectados pusieron especial énfasis en: la falta de entusiasmo, la falta de hábito de lectura, la dificultad en la comprensión de textos, en la exposición oral, en la producción y presentación de trabajos escritos y la falta de desarrollo del pensamiento lógico abstracto.

Por otra parte, veinte docentes expresan haber modificado sus modalidades de enseñanza. Entre las estrategias didácticas destacan: exposiciones individuales y grupales, ensayos u otras producciones escritas para formar criterios u opiniones, ofrecer diversidad de perspectivas o posturas, técnicas de *role-play* o *feed-back*, selección cuantitativa y cualitativa de textos, diferentes maneras de evaluación, espacios de tutorías, entre otras. Un número similar de docentes manifiestan interés en participar de una jornada de trabajo, dos responden afirmativamente pero condicionan su participación a que la misma tenga carácter institucional y los tres restantes expresan no tener interés.

En cuanto al interés por presentar comunicaciones en dicha jornada, se obtuvieron ocho respuestas positivas, dos afirmativas -siempre y cuando tuviera reconocimiento institucional- y quince respuestas fueron negativas.

Los resultados obtenidos nos marcaron, inicialmente, un bajo nivel de receptividad por parte del cuerpo docente a nuestra convocatoria, pero sería apresurado arriesgar conclusiones sobre este punto. Dentro del grupo de docentes que respondió a la encuesta encontramos que la información recabada no distaba mucho del cuadro de situación del cual habíamos partido para la formulación de nuestro problema. No aparece en ninguno de los encuestados una reflexión autoevaluativa sobre las posibles responsabilidades que les atañen en la construcción de los aprendizajes de sus alumnos. Se da por hecho que el

¹⁰ Los mismos se desempeñan en las carreras Relaciones Internacionales, Historia, Geografía, Educación Inicial, Ciencias de la Educación, Diagnóstico y Gestión Ambiental. 10 de ellos dictan materias en 1º año, 6 en 2º año, 12 en 3º año y 9 en 4º año.

problema está en los alumnos y la gran mayoría de los docentes afirma estar “haciendo algo” para revertir la situación, refiriéndose a lo que se está haciendo de manera muy vaga o rescatando las “tradicionales estrategias didácticas”.

Ahora bien, aún cuando las respuestas no fueron numerosas, los datos relevados sirvieron para definir y/o focalizar -dentro del amplio espectro de factores y procesos que hacen a la definición integral del problema de enseñanza y aprendizaje en la Universidad- un primer nivel de análisis: la enseñanza de la lectura y la escritura en la Universidad. Sabemos que el ingreso a la Universidad implica, para el alumno, cambios muy importantes que corresponden a la especificidad de este nivel educativo. Uno de ellos está referido a la construcción de conocimientos, ya sea su reconstrucción a través de los procesos de enseñanza y aprendizaje o a la generación de nuevos saberes por medio de la investigación. Es así que la función docente consistiría en facilitar la interacción de los estudiantes con las prácticas del lenguaje propias de la comunicación de saberes y de la investigación científica. En estas actividades académicas de construcción y reconstrucción del conocimiento, la lectura y la escritura ocupan un lugar central. El lenguaje opera como una herramienta de planificación, control y resolución de las diferentes situaciones que permiten al estudiante desarrollar nuevas estrategias de conocimientos; a lo específico de lo científico académico se le agrega la especificidad de cada área o disciplina. En este sentido, la lectura y la escritura constituyen una de las prácticas de mayor presencia en la vida universitaria (Benvegnú y otros, 2001; Arnoux, Pereyra y otros, 2002; Carlino, 2002).

Siendo coherentes con las acciones planteadas desde el inicio, el paso siguiente fue invitar a una especialista en el tema a coordinar un encuentro de trabajo con el propósito de constituir un espacio de formación e intercambio profesional. De este modo, el 14 de noviembre de 2003 se llevó a cabo en nuestra Facultad el Primer Encuentro de Desarrollo Profesional Docente “*Leer, escribir, aprender y enseñar en la Universidad*”, coordinado por la Dra. Paula Carlino. En este encuentro, tal lo planificado por la coordinadora, se realizó un trabajo diferenciado para dos tipos de destinatarios: por la mañana, con el grupo organizador -GEsEAU- y por la tarde, con un grupo ampliado, compuesto por treinta docentes de las Facultades de Ciencias Económicas, Ciencias Veterinarias, Ciencias Exactas, Arte y Ciencias Humanas.

Como parte de las actividades realizadas por la mañana se trataron los siguientes temas:

- a. Punto de partida: discusión o definición del problema. Cultura académica excluyente con la que se encuentran los alumnos que ingresan a la universidad. Supuestos cuestionados por las investigaciones. Dificultades de los alumnos y de la docencia universitaria.
- b. Punto de llegada: “utopía” hacia donde quisiéramos llegar. Cultura académica inclusiva: hacer visible la lectura y la escritura con los alumnos y los docentes.
- c. Caminos experimentados en otras universidades. Tareas desde Centros de Escritura: tutorías, materias de escritura intensiva, taller de escritura científica para docentes, entre otras. Lectura y análisis de fragmentos extraídos de documentos y estatutos de universidades (Canadá, Estados Unidos y Australia).

Con respecto a las actividades realizadas con el grupo ampliado, se desarrolló una tarea de reflexión en pequeños grupos sobre programas de diferentes cátedras universitarias argentinas. Otra tarea de reflexión giró en torno a las representaciones subyacentes a las prácticas de las universidades anglosajonas investigadas por la coordinadora. Ambas tareas tuvieron como ejes de análisis las siguientes cuestiones: el lugar de la lectura y la escritura en la universidad (para qué, cuándo, con quién); la concepción y las funciones que se adjudican al leer y al escribir; la relación entre aprendizaje, enseñanza, lectura y escritura.

Por último, el grupo organizador junto con la coordinadora se reunió con el objeto de enmarcar la problemática de la “alfabetización académica” y establecer la agenda 2004.

Entre los puntos más salientes se esbozó un plan de trabajo acerca de los caminos viables en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNCPBA), Tandil. Las posibles acciones a desarrollar a corto y mediano plazo son la organización y puesta en marcha de un Taller de escritura científica para docentes, la elaboración de ejes de formación e investigación acerca de lo que se está haciendo con la lectura y la escritura y de cuáles son las prácticas evaluativas en nuestra Facultad y, por último, la programación de un segundo encuentro en el 2004. Como acciones a largo plazo, la creación de un Área de Desarrollo Profesional Docente y la discusión de un reconocimiento estatutario que permita la definición de una política universitaria en torno la alfabetización académica.

A modo de cierre

Los cambios institucionales cobran cuerpo y se consolidan en la medida en que los miembros participantes puedan cambiar sus prácticas y valores. Existe en nosotros la convicción de comprometernos con acciones y principios que conformen el eje vertebral de nuestro Programa de Trabajo: otorgar primacía a logros institucionales y no personales, privilegiar instancias de producción colectiva frente a prácticas de trabajo individual, promover la reflexión como principio metodológico y considerar a nuestras prácticas como primer objeto de estudio. El desafío está centrado en el consenso y la legitimidad que alcancen los valores y actitudes de un *ethos* que pueda considerarse propiamente académico. Cuando la planificación de los procesos de cambio no es compartida cobra un carácter rutinario y de resultados intrascendentes. El cambio se sustenta en valores compartidos, en el consenso en cuanto a objetivos de largo plazo y en la legitimidad de las acciones para lograrlo. La legitimidad se basa en la capacidad de dar respuestas a las demandas de los sectores involucrados en el ámbito de actuación, en este caso, la docencia universitaria.

Bibliografía

- Araujo, S. (2001) "Los universitarios en la lupa: evaluación de la calidad, incentivos a la actividad investigadora y sus efectos en la profesión académica". En **Revista Pensamiento Universitario**. Año 9. N°9 (23-37).

- Arnoux, E.; di Stefano, M. y Pereira, M.C. (2002). ***La lectura y la escritura en la universidad***. Buenos Aires: Eudeba.
- Baquero, R.; Albarello, L.; Ameztoy, A.; Corrado, R.; Eizaguirre, M.; Goñi, J.; Rímoli, M.; Zulberti, G. (1996) "El alumno ingresante a la Universidad. Un abordaje psico-educativo". En ***Revista Espacios en Blanco, Serie Indagaciones Nº 3-4***, Editorial Cuadernos, Departamento de Ciencias de la Educación, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Benvegnú, M. A. y otros (2001). "¿Por qué ocuparse de la lectura y la escritura en la universidad?". En ***La lectura y la escritura como prácticas académicas universitarias***. Universidad Nacional de Luján, Departamento de Educación, Pedagogía Universitaria.
- Carlino, Paula (2002) "¿Quién debe ocuparse de enseñar a leer y escribir en la Universidad?". En ***Lectura y Vida. Revista Latinoamericana de Lectura-*** Número 1.
- Carlino, P. (2001). "Hacerse cargo de la lectura y la escritura en la enseñanza universitaria de las Ciencias Sociales y Humanas". En ***La lectura y la escritura como prácticas académicas universitarias***. Luján, Provincia de Buenos Aires: Departamento de Publicaciones e Imprenta- Secretaria de Bienestar y Extensión Universitaria de La U.N.Lu.
- Carlino, P. (2002). "Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles". Comunicación Libre en el Tercer Encuentro ***La universidad como objeto de investigación***, Universidad Nacional de La Plata, octubre de 2002.